79

EL TEATRO

COLECCION DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS

A CAZA DE TIPOS

ZARZUELA EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

DEUSDEDIT CRIADO Y A. VARELA DÍAZ

MÚSICA DE

VICENTE FALQUINA

Estrenada con extraordinario éxito en el teatro de Maravillas, en Madrid, la noche del 14 de Agosto de 1896.

MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(*Sucesor de Hijos de A. Gullón.*)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS, 2 2.°

1896

A CAZA DE TIPOS

ZARZUELA EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

DEUSDEDIT CRIADO Y A. VARELA DÍAZ

MÚSICA DE

VICENTE FALQUINA

Estrenada con extraordinario éxito en el teatro de Maravillas, en Madrid, la noche del 14 de Agosto de 1896.

Establecimiento tipográfico de RAMÓN ANGLÉS
Calle del Fomento, 3.--Madrid.

1896

A la distinguida actríz,

Srta. Doña Loreto Prado

LOS AUTORES

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
Autor futuro	Srta. González.
Barquillero	
Vendedor de figuras	» Alcácer. (1)
Titiritera	
Vendedor de silbatos	» García Parra.
Pilar	
La Faustina	
La Remedios	» Cohen.
Señorita cursi	» Puch.
Señora cursi	» Irurzun.
Mujer del hombre galápago	
Mujer del alcalde	Sra. Rosal.
Clown	Sres. García.
Celedonio	
Albañil	» Carrión.
El Dimes	» Abejar.
Sobrino del cura	
El Diretes	» Alonso.
Guardia 1.º	
Pollo cursi	» Venegas.
Camarero	» López Chico.
Alcalde	» Martínez.
Hermano del Juez	» Castro.
Hombre galápago	
Guardia 2.º	» N. N.
Chico del piano	» N. N.

Coro general.

La escena en una romería ó feria.—Izquierda ó derecha las del actor.

(1) A la tercera representación se encargó repentinamente la señorita Cohen de estos papeles, por lo que agradecidos los autores lo hacen constar, así como la señorita López Silva que también se encargó de los papeles de la señorita Irurzun, en las mismas condiciones que la señorita Cohen.

ACTO ÚNICO

Al levantarse el telón aparece en primer término y á la izquierda, un barracón de los que suelen establecerse en las romerías, con un letrero que diga EL HOMBRE GALÁPAGO. En el fondo arboleda, y á la derecha un restaurant, también de los que se establecen en las ferias.

ESCENA PRIMERA

Aparece el coro general bailando al son de un piano de manubrio, que estará colocado en el vestíbulo del barracón. Un CLOWN *paseándose por dicho vestíbulo. A la puerta del restaurant un velador y sillas. A poco de levantar el telón agita el payaso una campanilla que al efecto tendrá en la mano y deja de sonar el piano, agolpándose el* CORO *frente al barracón.*

CLOWN. Adelante señores, adelante;
diez céntimos la entrada.
Es el momento crítico, señores
para admirar las varias
maravillas que encierra este museo.
Adelante, diez céntimos la entrada.
Prestidigitaciones, hipnotismo,
experimentos físicos, gimnasia,

609326

todo perfectamente ejecutado
con una habilidad extraordinaria.
A más de todos estos ejercicios
hay vistas panorámicas
que son la admiración de las naciones
por lo maravillosas y lo raras.
Tenemos las pirámides de Egipto
en donde está Colón tocando el arpa;
Napoleón primero y Garibaldi
leyendo el «Tío Jindama»,
el Dante en bicicleta,
el Cid Campeador y doña Urraca,
tomando chocolate en el Retiro.
El famoso escudero Sancho Panza
y el valeroso hidalgo D. Quijote
cazando verderones en el Asia,
D. Suero de Quiñones y el Ticiano
jugando á la baraja
y Herodes, Palafox, el moro Muza.
Sócrates, Robinsón, Vasco de Gama,
Lutero, Pepe Hillo y Julio Verne
dándole á la Cibeles serenata.
¡Adelante, señores, adelante!
¡Diez céntimos la entrada!
(Agita la campanilla y entra la orquesta.)

Música.

CORO. Ahora es el momento,
ahora es la ocasión
de ver esas cosas
que dice este clown.
¿Si será mentira?
¿Si será verdad?
Pronto saciaremos
la curiosidad.

Y ya que maravillas
nos dice que veremos
por una perra grande
á verlas entraremos,
pues quién por ese precio
no quiere disfrutar
mirando tantas cosas
como nos va á enseñar.
Veremos hipnotismo,
prestidigitacion,
gimnasia; y otras cosas
de mucha duración.
Veremos las pirámides,
veremos á Colón,
á Herodes, al Quijote,
al Cid y á Robinsón.

CLOWN. Pasen ustedes
que va á empezar
en este instante.

CORO. Vamos á entrar.

CLOWN. Ahora es el momento,
ahora es la ocasión.

CORO. ¿Si habrá en lo que ha dicho
exageración?
Pero aunque así sea
veré la función.

CLOWN. Pasen adelante
que ahora va á empezar.

CORO. Vamos á pasar.

CLOWN. Ahora va á empezar.

(*Entran en el barracón*)

ESCENA II

Hablado.

La Faustina, *la* Remedios, *el* Dimes *y el* Diretes.

La Faust. *(Saliendo primer término izquierda.)* Pues habéis hecho mal en darle mico, porque mayormente no era *pa* tanto.
El Dimes. Eso digo yo.
La Faust. ¡Que el hombre se pone *pesao* en cuanto se toma dos tintas.
El Dimes. Eso digo yo.
La Faust. Pero en cambio nos venía haciendo mucha gracia á mí y á esta.
El Diret. Oye, Dimes. No sé como el hombre *tié* paciencia *pa* aguantar ciertas cosas, ni cómo alterna uno con ciertas clases de la sociedad, ni por qué se le ocurre á uno derrochar con cierta clase de mujeres, los siete reales que uno gana, *pa* que luego le vengan á uno diciendo que un pelma, un don nadie las hace más gracia que uno. ¡Como si uno fuese una piltrafa social!
El Dimes. ¡Eso digo yo!
El Diret. Y sobre *toó*, que á tiempo estáis *pa* despreciar los *cayos* conque *sus* hemos *osequiao* yo y èste, y marcharos con ese que *tié* tanta gracia y que *pué* que no tenga tres perras chicas *pa* media de monóvar.
La Remed. ¡Bueno! ¡bueno! Menos conversación

y vamos *pa* dentro, porque no parece sino que...

EL DIRET. Pero mujer mira... (*Entran en el restaurant.*)

ESCENA III

SEÑORA CURSI, SEÑORITA *y* POLLO, *todos muy cursis.*

(*Aparecen último término derecha, primero los niños cogidos del brazo y haciéndose mimos, y detrás la madre, muy sofocada).*

SEÑORA. ¡Niños! ¡niños! No tan deprisa. ¡Jesús! Vengo echando el bofe. (*Sentándose junto á la mesa).*

SRTA. Pero ¿se sienta usted, mamá?

SEÑORA. Si, hija, si, necesito un refresco, ¡mozo! ¡mozo!

POLLO. (*Ap.*) ¡Me partió! (*A la señorita)* Nos sentaremos. (*Se sientan junto á la señora*).

ESCENA IV

Dichos y CAMARERO.

CAMARERO. (*Saliendo del restaurant).* ¿Han llamado los señores?

SEÑORA. ¿Hay bisteks?

POLLO. (*Ap.*) ¡María Santísima! (*A la señora*)

Mire usted, señora, que aquí hay muy mala carne y... (*aparte* y *sacándose unos perros del bolsillo)* aquí cero setenta y cinco.

SEÑORA. Usted se calla. Aquí cada cual toma lo que quiera y en paz.

POLLO. (*Ap.*) ¿Será de la familia del fondista?

CAMARERO. ¿Y ustedes qué toman?

POLLO. ¿Yo? (*Ap.*) Un sofocón como no me alcancen los cuartos.

SRTA. Yo un chico.

SEÑORA. ¡Niña!

SRTA. Un chico de leche merengada.

POLLO. (*Registrándose los bolsillos).* Yo una pequeña de Mahou. (*Ap.*) Nada, no hay más. ¡Si viniera por aquí Felipe!

CAMARERO. (*A la señora*). ¿Vino?

POLLO. ¿Vino ya? ¡Mala suerte!

CAMARERO. Digo que si quiere vino la señora.

SEÑORA. Una chica.

CAMARERO. Bien. (*Entra en el restaurant*).

ESCENA V

Dichos menos CAMARERO, *luego* CLOWN.

(*Se está acercando gente á la barraca*).

POLLO. (*Sigue registrándose*). (*Ap.*) Yo debia tener un duro.

CLOWN. ¡Adelante, señores, adelante, diez céntimos la entrada.

SRTA ¡Mamá! Yo quería entrar.

SEÑORA. Ya pareció aquello.

POLLO. Quiá, no señora, ni parecerá, que es lo peor.

SEÑORA. ¡Ay hija, si tu padre levantara la cabeza!...

POLLO. (*Ap.*) Se haria daño.

ESCENA VI

Dichos y CAMARERO.

CAMARERO. (*Colocando el servicio sobre el velador*). Aquí esta el bisteck para la señora, el helado para la señorita y la cerveza para usted. (*Entra en el restaurant*).

ESCENA VII

Dichos, menos CAMARERO.

SEÑORA. (*Preparándose para comer*). Pues si señor. Aquí donde usted nos vé, hemos ocupado una posición muy distinta, pero los negocios, el arte....

POLLO. ¡Ya!

SEÑORA. Porque mi esposo era un gran artista.

POLLO. ¿Si, eh?

SEÑORA. Y lo mismo servia para un fregado que para un barrido.

POLLO. ¿Era barrendero?

SEÑORA, No señor.

POLLO. ¿Pinche de cocina?

SEÑORA. Tampoco. Digo que lo mismo servia para un fregado que para un barrido, porque tan pronto le veia usted haciendo una tortilla como media.

POLLO. ¿Media tortilla?

SEÑORA. Media de punto. Aún recuerdo unos calcetines hechos por él para un político que le protegía y que en agradecimiento quiso mandarle á Ceuta,

POLLO. ¿A presidio, eh?

SEÑORA. No señor. Con un destino de cuatro mil reales que mi esposo renunció porque lo que más le tiraba eran las bellas artes. Mire usted, como escritor cogía una pluma (*mojando en el plato que tiene delante)* mojaba y á los cinco minutos ¡zás! un artículo. Como escultor cogía un buril y á los diez minutos le hacía á usted un Niño Jesús.

POLLO. ¿A mí?

SEÑORA. Y como pintor, cogía una paleta, y al cuarto de hora ¡zás! una bronca.

POLLO. ¡Claro! se enteraba usted de que estaba con una paleta.

SEÑORA. Digo una bronca, porque lo que más le gustaba pintar eran cuadros de género, y con especialidad, riñas y combates.

POLLO. ¡Se sentía bélico!

SEÑORA. Recuerdo una mañana que estaba loco buscando un modelo para pintar un cuadro representando la ira, cuando llaman á la puerta y ¿quién dirá usted que era?

POLLO. Su suegra.

SEÑORA. El administrador.

POLLO. ¿El administrador de su suegra?

SEÑORA. El administrador de la casa, al cuál no pagábamos hacía tres meses. El escándalo que se produjo no es para

contado. El administrador decía ¡págueme usted! ¡págueme usted! Y mi esposo, fijo en él y con los pinceles en la mano ¡un momento! ¡un momento, y enseguida termino!

POLLO. ¿Y terminó?

SEÑORA. Sí, terminó... el administrador por ponernos de patitas en la calle; y menos mal que después se vendió muy bien el cuadro á un carbonero que vivía enfrente y que decía que tenía un gran parecido con su difunta. Era un gran hombre. (*Hablan confidencialmente.*)

ESCENA VIII

DICHOS, BARQUILLERO, VENDEDOR DE FIGURAS DE CARTÓN *y* VENDEDOR DE SILBATOS.

Música.

(*Aparecen último término derecha.*)

LOS TRES. Somos tres infelices
que nos dedicamos
por ahí
por ahí
por ahí á vender,
ganando de este modo
honradamente
para comer.
Y aunque todo está malo
está malo
está malo

y hoy día no tiene
nadie medio real,
nosotros por ahora
por ahora
por ahora
no lo pasamos
del todo mal.
Porque aunque muchas veces
suele molestarnos
algún alguacil
tenemos temporadas
en que ganamos
ganamos
ganamos
más que Rochil.

SILBATOS. Yo con mis pitos
me las arreglo.

FIGURAS. Con mis figuras
me ocurre igual.

BARQUILL. Yo con la rueda
de los barquillos
sin gran esfuerzo
gano el jornal.

SILBATOS. Yo toco jotas
y pasa-calles.

FIGURAS. Yo tengo á Maura
y á Salmeron.

BARQUILL. Yo de canela
vendo barquillos
(elaborados
con almidón).

SILBATOS. ¡A diez y á quince céntimos, silbatos!

FIGURAS. ¡Ministros á diez céntimos, *ná* más!

BARQUILL. ¡Barquillos de canela tostaditos!
por una perra chica, tres *tirás*.

SILBATOS. ¡Silbatos, qué bonitos!

FIGURAS. ¡Ministros de cartón!

BARQUILL. ¡Barquillos de canela
(hechos con almidón).
LOS TRES. Los tres somos honrados vendedores
que siempre voceando con afán
vendiendo nuestra humilde mercancía
vivimos más alegres que un sultán
que un sultán
que un sultán.
(*Vanse primer término derecha.*)

(Durante este cantable, los cursis han llamado al mozo. El pollo se mete la mano en el bolsillo pero como no tiene dinero, paga la señora, dándoselo á entender así, al público, mímicamente. Salen último término derecha.)

ESCENA IX

ALBAÑIL.

(*Saliendo algo alegre primer término izquierda*). El hombre *tié* que ser hombre y *ná* más. ¿Que los he *perdio* de vista? Pues á pasearme y á buscarlos. Es lo que yo digo de las curdas. ¿Que se va la que se ha *tomao* por la mañana? Pues se coge otra por la tarde y en paz. ¿Que se levanta uno con tinto? Pues se acuesta uno con clara. ¿Que *tié* usté familia? Pues se toma usted tres chicos. ¿Que tiene usted pacto con una señora? Limón con selz, ¿Que está usted *irritao*? Zarzaparrilla. ¿Que su mujer de usted le chincha? Chinchón. La *custión* es beber. (*Vase dando traspiés por último término derecha*).

ESCENA X

Pilar y Celedonio

(*Saliendo primer término izquierda*).

Pilar. ¿Con que entramos ó no entramos?
Celed. ¿Pero no has oido ya
que te he dicho que no quiero
que entres á ver *payasás?*
Pilar. Pues no sé por qué no quieres.
Celed. Pues te lo voy á explicar
pa que sepas el motivo
de mi *ocecación*, y á más
pa que al cabo te convenzas
y no te pongas *pesá*
y me evites el disgusto
de que te dé dos *trompás*
si á mano viene, y te rompa
por una *casualidaz*
algún órgano importante
del físico natural
del hemisferio cutáneo,
ó te deje *intercetás*
las vías respiratorias
del abdomen vertical
y fisiológico.
Pilar. ¡Atiza!
En cuanto empiezas á hablar
de botánica, te pones
chico, que ni el *Pimargal.*
Celed. ¡De botánica! ¡Anda Dios!
Miá que estás mal *informá*
de las ciencias mitológicas
respecto á la *humanidaz*

de las personas sociales
de ambos sexos.

PILAR. ¡Camará!
Puede que quieras que yo
sepa de todo eso igual
que tú, que llevas rozándote
con personas *ilustrás*
casi desde la lactancia
como el que dice, ¡la mar!

CELED. Oye, *demasiao* comprendo
que tú en la vida podrás
discutir de ciertas cosas
como yo, y filosofar
de asuntos de medicina,
porque hizo por *Navidá*
diecisiete años que estoy
de mozo en el *hespital*,
y es claro que en ese tiempo
aunque no sea *ná* más
que de oidas, á la fuerza
se tiene uno que ilustrar.

PILAR. Bueno, mira Celedonio,
eso es apartarse ya
de la *custión* de *endenantes*.

CELED. Tienes razón, es *verdá*
pero volviendo al asunto:
yo no te quiero dejar
que entres sola, porque yo
he *jurao* no volver más
á entrar á ver cosas de esas.

PILAR. ¡Hombre qué *barbaridaz*!
¿Por qué?

CELED. Pues porque una noche
pasé yo con el *Caifás*
por la *Conceción* Jerónima
y había un tio charlatán
en una barraca de esas

que enseñaba por un real
la mar de cosas, y *entremos*
y estaba un orangután
domesticao, que bailaba
al son de la gallegá;
y el *Caifás* como es tan bruto
y no tiene *sociedaz*
ni formas decorativas
ni miramientos, ni *ná*
le empezó á tirar del rabo
y en esto, el orangután
sin dar más explicaciones
fué, y *emprencipió* á trompás
con el *Caifás* y conmigo.
y nos dirigió la mar
de epitetos inmorales.

PILAR. Pero oye ¿sabía hablar?

CELED. Pa chasco; si era un *murgante*
que por la necesidad
del estómago, se había
disfrazao de orangután
con el fin únicamente
de poder asegurar
el cocido misterioso.

PILAR. Pues chico, eso es engañar
al público como á un chino.

CELED. Por eso no quiero entrar
y opino que nos marchemos
al merendero de Juan
á comernos cuatro *riales*,
si no te parece mal,
de judías armoniosas
y que con tranquilidad
bailemos una mazurka,
¿estás conforme, Pilar?

PILAR. Como quieras, Celedonio.

CELED. Bueno, pues vámonos ya.

ESCENA XI

ALCALDE, MUJER DEL ALCALDE, SOBRINO DEL CURA Y HERMANO DEL JUEZ.

Música.

(Salen primer término izquierda).

ALCALDE. Alcalde de vara.
MUJER. Mujer del alcalde.
S. DEL C. Sobrino del cura.
H. DEL J. Hermano del juez.
LOS CUATRO. Hoy hemos llegado
de Villatopete,
de donde salimos
anoche á las diez.
ALCALDE. (*Enseñando una bota de vino*).
Yo traigo esto
pa el diputado.
MUJER. (*Enseñando un jamón*).
Y yo esto otro
pa su mujer.
S. DEL C. (*Enseñando un sobre muy pequeño*).
Y yo esta esquela
para el obispo.
H. DEL J. (*Enseñando un sobre muy grande*).
Y yo esta otra
no sé *pa* quien.
TODOS. Para la familia
traemos un queso
y cuatro chorizos
que no hay más que ver
y así nos estamos
diez dias ó doce

comiendo y bebiendo
á más no poder.
Porque la fonda
seguramente
nos costaría
un dineral,
y de este modo
ningún pariente
puede cobrarnos
un solo real
un solo real
un solo real.
(*Vanse último término izquierda*).

ESCENA XII

AUTOR FUTURO.

Hablado.

(Bastante deprisa.)
¡Oh suerte maldita!
¡oh sino perverso!
Por más que discurro,
por mucho que pienso,
por más que me afano
buscando un enredo,
buscando un asunto
que tenga algo nuevo,
con gracia, con chistes,
con frases de ingenio,
para una revista
de tipos diversos,
en donde haya cursis

y chulos y viejos
y lios y broncas
y gente del pueblo
y música alegre
y amores y celos
y coros y trajes
y escenas de efecto,
no he podido hallarlo.
Más al cabo, pienso
que al fin esta tarde
lograré el deseo,
pues ya en la cartera
apuntados tengo,
unos cuantos tipos
que sin gran esfuerzo,
bien pueden servirme
para el argumento.
(Abriendo una carterita que sacará en la mano).
(Lee) La niña que juega
con el barquillero,
y en esas pamplinas
se gasta los céntimos.
La chula que viene
buscando á su viejo,
porque hoy ha sabido
que en un merendero
estaba citado
con unos toreros
y varias muchachas,
de juerga y bureo,
con vino, guitarras
y cante flamenco.
La airosa modista
que va de paseo,
risueña y alegre
con uno del gremio

de madapolanes.
El pobre paleto
que todo le choca,
lo malo y lo bueno,
y á quien, como no ande
muy listo, en un credo
sin una peseta
le dejan, y luego
en paños menores
se marcha á su pueblo,
y á más, otros tipos
que apuntar pretendo.
Lo dicho señores,
me marcho, hasta luego.
(*Vase primer término izquierda.*)

ESCENA XIII

Coro de cigarreras.

Música.

Nosotras somos
las cigarreras
más afamadas
que hay en toda la nación
y en cuanto llegan
días de juerga
aprovechamos enseguida la ocasión.
Nos pasamos
la semana
trabajando
en el taller,
pero llega
la quincena

y lo echamos
á perder.
pero llega
la quincena
y lo echamos
á perder.
Y es que es así,
y es que es así,
la cigarrera
de Madrid.
Porque nosotras
siempre liando
tenemos lios
cuando llega la ocasión,
y al pobrecito
que se descuida,
pues se le lía
pues se le lía
en cualquier combinación.
El tabaco
que se fuma,
es muy malo
en general,
y por si ustedes
lo dudan,
ahí va un pitillo
de á real;
y por si ustedes
lo dudan,
ahí va un pitillo
de á real. (*Cada señora del coro tirará un pitillo Susini, al público.)*
Y es que es así,
y es que es así
la cigarrera de Madrid.

ESCENA XIV

ALBAÑIL.

(*Ultimo término derecha*).
Nada que no es posible, pero ellos
pasarán por aquí y así á la fuerza
los tengo que encontrar y me convidan
vaya si me convidan.

ESCENA XV

Dicho y CAMARERO.

CAMAR. (*Saliendo del restaurant*). ¿Qué desea?
ALBAÑIL. ¿Que qué deseo? A V. que se le importa.
CAMAR. ¿Que qué va usted á tomar?
ALBAÑIL. Una botella.
pa entretener el tiempo.
CAMAR. Pero ¿quiere
Mahou, limón ó zarza?
ALBAÑIL. ¡Anda la vérdiga!
No sea usted guasón señor de mozo
y tráigame de Arganda ó Valdepeñas.
CAMAR. ¿Pero va usted á tomar el vino solo?
ALBAÑIL. No, con *tranquilidá*.
CAMAR. ¡Valiente pelma!
(*Entra en el restaurant*).

ESCENA XVI

ALBAÑIL.

¿Por quién me habrá *tomao* el *gachó* este?
Parece hasta mentira que no sepa
tratar con las personas este bruto.

ESCENA XVII

Dicho y CAMARERO.

CAMAR. Aquí tiene usted el vaso y la botella.
¿Quiere usted algo más?
ALB. ¿Que si *quió* algo?
Traigame lo que guste, por su cuenta.
CAMAR. (*Ap.*) Este la va á empalmar. (*Vase*).

ESCENA XVIII

ALBAÑIL.

Con esto puedo
estar entretenido hasta que vengan.
Echaremos un trago. (*Bebe.*) Luego dicen
que el *alcol* perjudica y desnivela
la masa cerebral del individuo.
¡Pues si no hay en el mundo dos materias
más bariles que el vino y el tabaco!

Por eso *toos* los hombres de experiencia
son muy *aficionaos* á la bebida
y se achispan lo mismo que cualquiera.
(*Bebe*). Porque es lo que digo: ¿qué es el hombre?
Pues el hombre es un órgano que piensa,
y discurre y trabaja y se desliza
en la órbita social por la influencia
del gas *inteletivo* que le imprimen
todos los adelantos de la época.

ESCENA XIX

Dicho y MUJER *del pueblo con mantón y de cierta edad.*

MUJER. (*Muy enfadada*). Esta debe ser la barraca. (*Fijándose en el rótulo del teatrucho*). ¡Justo! «El hombre galápago». Me sentaré aquí y así el mozo podrá darme algunos detalles.
ALBAÑIL. (*Ap.*) ¿Quién será esta prójima?

ESCENA XX

Dichos y CAMARERO.

CAMARERO. (*Saliendo*). ¿Qué desea?
MUJER. Un vaso de agua y un azucarillo.
(*Vase el camarero*).

ESCENA XXI

ALBAÑIL Y MUJER.

MUJER. Como sea verdad lo que me han *contao*, hoy se va á caer ese con *tóo* el equipo. Yo le diré á él si se engaña así á una mujer *honrá*. Pero hoy se copa. (*Pausa*). Quiero verle, quiero arañarle, quiero convencerme de que es el galápago ese, quiero...

ESCENA XXII

Dichos y CAMARERO, *luego* CLOWN.

CAMARERO. (*Colocando el vaso sobre el velador*). ¿Quiere usted algo más?

MUJER. (*Muy enfadada*). ¿Le parece á usted poco?

CAMARERO. Digo que si quiere algo más que el azucarillo.

MUJER. (*Bebe*). Que haga el favor de darme las señas de ese tio.

CAMARERO. ¿De cuál?

MUJER. Del hombre galápago, del infame que trabaja en esa barraca.

CAMARERO. ¡Ah vamos! ¿Del que se come las cintas?

MUJER. ¡Si comiera lumbre!

CAMARERO. Pues si señora, también come lum-

bre; como que algunos días se desayuna con un cuarterón de estopas encendidas. (*El albañil de cuando en cuando suelta una carcajada y bebe vino.—Se está acercando gente al teatrucho*).

MUJER. ¡El mismo! ¿Y sabe usted cómo se llama?

CAMARERO. El no, pero la que trabaja con él se llama Concha.

MUJER. ¿Con que tiene una concha?

ALBAÑIL. (*Ap*). ¡Claro! Pues si no cómo iba á hacer el hombre galápago.

MUJER. ¿De modo que usted le conoce?

CAMARERO. De vista nada más. Alto, delgado...

MUJER. (*Interrump.*) Si señor, si, con una americana...

CAMARERO. (*Interrump.*) Delgada...

MUJER. (*Interrump.*) De verano precisamente.

CAMARERO. Quiero decir que algunas veces trabaja con una americana alta, delgada y no mal parecida.

MUJER. Si cuando digo yo que... (*Hablan confidencialmente*).

CLOWN. (*A la gente que se aglomera*). Prestidigitaciones, hipnotismo experimentos físicos, gimnasia, todo perfectamente ejecutado con una habilidad extraordinaria.

MUJER. (*Al camarero*). Yo era fiadora, ¿sabe usted?

ALBAÑIL. (*Ap.*) Si no *pué* uno fiarse de nadie.

MUJER. Y cuando ese sinvergüenza (mejorando lo presente) iba á ser el sustituto de mi marido que esté en gloria, me abandonó, llevándose *tóo* lo que yo tenía en ropas y alhajas.

CAMARERO. ¡Qué alhajas!...
MUJER. (*Interrump.*) Un reloj, unas *arracás*.
CAMARERO. Digo que qué alhajas están algunos hombres, porque mire usted que... (*Siguen hablando confidencialmente*).
CLOWN. ¡El Dante en bicicleta!
el Cid Campeador y Doña Urraca,
tomando chocolate en el Retiro.
MUJER. (*Al camarero*). Nada, nada, estoy decidida. ¿Qué le debo?
CAMARERO. Poca cosa, un real.
MUJER. Ahí van treinta...
CAMARERO. (*Ap.*) ¡Treinta reales!
MUJER. Treinta céntimos. Y gracias.
CAMARERO. No las merece... (*yéndose*) los cinco céntimos de propina.
MUJER. Ahora va á ser ella. Yo le diré á ese. (*Entra en el teatrucho*).

ESCENA XXIII

ALBAÑIL.

(*Se rie y bebe*). ¡Chis! Y se apura porque la ha *abandonao* su cónyuge. (*Fuma*). También á mi se me escapó una socia con la cual estuve *complicao* tres meses y medio... (*Queriendo echar vino en el vaso cuando ya está la botella vacía*). Y *ná*. Y *tóo* ¿por qué? Por el dinero. Porque el dinero *asorbe toas* las influencias marítimas y terrestres del globo. Y el rico estará siempre encima del pobre (es un

decir). Porque ¿qué es el pobre? Pues el pobre es como si *digiéramos* un microbio *retrospetivo avergonzao* de su pequeñez estérica, que tiene que sujetarse al capital por la fuerza motriz de las exigencias del estómago. (*Fuma*). ¿Hablo yo bien *ú* no?

ESCENA XXIV

DICHO, MUJER DEL HOMBRE GALÁPAGO, HOMBRE GALÁPAGO, TITIRITERA, AUTOR FUTURO *y* CORO GENERAL.

Música.

(Se inicia el escándalo dentro del teatrucho. Aparecen todos, colocándose desde luego, en primer término, el hombre galápago, la mujer y la titiritera, y cuando convenga, el albañil; á un lado el autor futuro.)

CORO DE S. ¿Qué ocurre? ¿qué pasa?
CORO DE C. ¿Qué va á suceder?
M. H. G. ¡Tunante! ¡granuja!
H. G. Ten calma, mujer
M. H. G. ¡Infame, perdido,
poca educación.
M. G. Esta quiere darme
una desazón.
M. H. G. Pero ¿tú te piensas
que es *rezto* y decente
que conmigo ahora
te portes así,
sabiendo lo mucho
que te he distinguido,

y los sacrificios
que he hecho por tí?

TITIRITERA. (*ap.*) ¿Quién será esta tía
tan escandalosa,
y con qué motivo
vendrá aquí á chillar;
(*á la mujer*) oiga usted, señora,
sea usted prudente
y haga usted el obsequio
de no alborotar.

H. G. No sé de que modo
voy á componerme,
no sé de que modo
me voy á arreglar,
para que la una
se quede conforme
y la otra desista
de escandalizar.

ALBAÑIL. Pues señor, la cosa
tiene mucha gracia
ahora que despacio
me fijado yo,
porque esa muchacha
sino me equivoco
es aquella socia
que se me fugó.

AUTOR. Voy á observar esto
porque me interesa,
pues seguramente
bien puedo decir
que hay aquí de fijo
un bonito asunto
para la revista
que voy á escribir.

CORO GEN. Cada vez el caso
va siendo más grave;
esto se complica

de un modo feroz,
si la policía
no acude al momento
de seguro se arma
una bronca atroz.

M. H. G. Tú y tú compañera
sois unos canallas.

TITIRITERA. Grosera, indecente.

ALBAÑIL. Te pesqué por fin.

M. H. G. No tenéis vergüenza.

H. G. Cállate si quieres.

CORO GEN. Van armar aquí estos
la de San Quintín.

H. G. No me comprometas
y vete al momento.

TITIRITERA. Y tú, ahora mismo
aquí estás demás.

AUTOR. En mi vida he visto
un lío como este.

ALBAÑIL. Como me incomodes
te doy dos trompás.

M. H. G. Ya te he cogido
tuno, bribón,
hoy te estrangulo
sin remisión,
y de seguro
sin compasión,
voy á pegarte
un palizón.

ALBAÑIL. Estas mujeres
van aquí á armar
un gatuperio
muy regular,
y los chillidos
que van á dar
hasta Chicago
van á llegar,

AUTOR. Esto es gracioso
según se vé,
y yo estos tipos
estudiaré,
y todos ellos
los copiaré
en la revista
que escribiré.

CORO GENERAL. Una su esposa
pretende ser,
y la otra afirma
que es su mujer.
Tiene esto gracia
y habrá que ver
quién de los cuatro
sabrá vencer.

H. G. Ya no me escapo
¡qué situación!
Hoy me ha cogido
de sopetón.
¡Qué compromiso!
¡qué sofocón!
Esto va á darme
la desazón.

TITIRITERA. Esto de fijo
concluye mal,
este es un lío
fenomenal,
y voy á darla
á mi rival
una paliza
descomunal.

Hablado.

ALBAÑIL. (*A la titiritera.*) ¿Con que esas tene-

mos? (*Hace como que la dá un cachete, pero de una manera muy cómica.*) ¡Toma! por... galápaga.

ESCENA XXV

DICHOS Y GUARDIAS.

GUARD. 1.° ¿Qué *escándalu* es este? (*acento gallego.*)
H. G. Mire usted que está...
MUJER. (*Cogiéndole del brazo y echándole hacia atrás.*) Yo les diré á *ustés*...
TITIRIT. (*Haciendo lo mismo con la mujer.*) No, que ese...
GUARD. 1.° ¡A la prevención!
TITIRIT. ¿Con esta ropa?
GUARD. 1.° ¡Con esa ropa!
TITIRIT. Está usted fresco.
GUARD. 1.° No *tantu* como usted.
H. G. Pero hombre considere usted que...
GUARD. 1.° (*Interrumpiendo.*) ¡A la prevención todo el mundo... (*Protestan todos, pero empujados por los guardias desaparecen.*)

ESCENA ULTIMA

AUTOR FUTURO.

Pues señor, salta á la vista
que hay aquí, según presiento,

un magnífico argumento
para hacer una revista.

Donde haya mil incidentes
en mil escenas graciosas,
y donde ocurran mil cosas
á mil tipos diferentes.

Y si el diálogo es chistoso,
que ha de serlo, á no dudar,
de fijo puedo contar
con un éxito ruidoso.

(*Al público.*)

¡Ah! De satisfacción lleno
y esperando sus mercedes,
cuento con todos ustedes
en la noche del estreno.

Más les advierto, señores,
que si se llega á estrenar,
tienen ustedes que dar
un aplauso á los autores.

TELON

DOS PALABRAS

No podemos dejar pasar inadvertidos los esfuerzos y el verdadero AMORE *con que los distinguidos artistas de Maravillas desempeñaron sus respectivos papeles á fin de llevar á seguro puerto esta obrilla.*

Las Srtas. González, Alcacer, Parra, Cohen, Irurzun y López Silva, y los Sres. García, Carrión, Venegas, Alonso, Castro, López Chico, todos, en fin, rivalizaron en buen deseo y consiguieron grandes y merecidos aplausos.

Reciban todos la expresión sincera de nuestro agradecimiento, sin exceptuar al simpático director de escena, Sr. Ripoll, que de sobra sabe lo mucho que le admiran,

Los Autores.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.